



# DIARIO DE LOS DEBATES

Segundo Periodo Ordinario  
de Sesiones del Segundo Año  
de Ejercicio

## Sesión Solemne

Ciudad de México, a 10 de marzo de  
2026  
Año 2, Núm. Única

**Presidente**  
**C. Diputada Jesús Sesma Suárez**

**“Sesión Solemne con Motivo de la Conmemoración del Día Internacional  
de la Mujer”.**

## Índice

Asistencia.	Pág. 01
Orden del día.	Pág. 03
Bienvenida a las y los invitados especiales.	Pág. 03
Honores a la Bandera.	Pág. 03

## Posicionamientos

Posicionamiento de cada Grupo y Asociaciones Parlamentarias representadas en el Congreso de la Ciudad de México, III Legislatura.	Pág. 04
---	---------

## **Acta**

Acta de la Sesión Solemne del día martes 10 de marzo de 2026.

Pág. 15

## **Citatorio**

Citatorio a la Sesión Ordinaria que tendrá lugar el día martes 10 de marzo de 2026 a las 11:54 horas.

Pág. 15

**“Sesión Solemne con Motivo de la Conmemoración del  
Día Internacional de la Mujer”**

**(10:33 Horas)**

**LA C. PRESIDENTA DIPUTADA YURIRI AYALA  
ZÚÑIGA.-** Buenos días.

Se instruye a la Secretaría dar cuenta del número de diputadas y diputados que han registrado su asistencia en el sistema electrónico a efecto de verificar si existe el quórum legal requerido para iniciar la presente sesión.

**LA C. SECRETARIA DIPUTADA CECILIA  
VADILLO OBREGÓN.-** Ciérrase el Sistema Electrónico de Pase de Asistencia.

Lista de Asistencia

Fecha y Hora 10-03-2026 10:34:34

Asistentes: 44

**Nombre Grupo Parlamentario Asistencia**

ÁLVAREZ CAMACHO DANIELA GICELA PAN --

ÁLVAREZ SOTO LAURA ALEJANDRA PAN  
Normal

ARIAS CONTRERAS NORA DEL CARMEN  
BÁRBARA PRD Normal

ATAYDE RUBIOLO ANDRÉS PAN Normal

ÁVILA VENTURA MARTHA SOLEDAD  
MORENA Normal

AYALA ZÚÑIGA YURIRI MORENA Normal

BARRAGÁN SÁNCHEZ DIANA PT Normal

BATRES GUADARRAMA VALENTINA  
MORENA Normal

BRAVO ESPINOSA XÓCHITL MORENA Normal

BUENDÍA GARCÍA ANA LUISA MORENA  
Normal

CARBAJAL GONZÁLEZ ALEJANDRO APPT  
Normal

CHÁVEZ GARCÍA LUIS ALBERTO MORENA --

CHÁVEZ SEMERENA FEDERICO PAN --

CRUZ FLORES MIRIAM VALERIA MORENA  
Normal

ESPINOSA DE LOS MONTEROS GARCÍA  
ADRIANA MORENA Normal

ESTRADA BARBA ELVIA GUADALUPE PVEM --

GARCÍA GONZÁLEZ PAULO EMILIO MORENA  
Normal

GARCÍA LORIA OMAR ALEJANDRO PRI --

GARCÍA ORTEGA YOLANDA PVEM --

GARRIDO LÓPEZ DIEGO ORLANDO PAN  
Normal

GARZA DE LOS SANTOS OLIVIA PAN Normal

GÓMEZ OTEGUI LEONOR MORENA Normal

GUERRERO MAYA JANNETE ELIZABETH PT  
Normal

GUIJOSA HERNÁNDEZ CÉSAR EMILIO MORENA --

GUILLÉN ORTIZ FRIDA JIMENA PAN Normal

HACES LAGO PEDRO ENRIQUE MORENA  
Normal

HARO JIMÉNEZ LETICIA APMCFI Normal

JUÁREZ LÓPEZ JUANA MARÍA MORENA  
Normal

LARIOS PÉREZ TANIA NANETTE PRI Normal

LEDESMA ALPIZAR LUISA FERNANDA MC  
Normal

LOBO RODRIGUEZ VÍCTOR HUGO MORENA  
Normal

MACEDO ESCARTÍN MIGUEL ANGEL  
MORENA Normal

MARTÍNEZ URINCHO ALBERTO MORENA  
Normal

MATEOS HERNÁNDEZ ELIZABETH MORENA --

MONTES DE OCA DEL OLMO CLAUDIA PAN  
Normal

MORALES CERVANTES CLAUDIA NELI PVEM  
Normal

MORALES RAMOS MARÍA DEL ROSARIO  
APPT Normal

MORENO RIVERA ISRAEL MORENA --

PERALTA LEÓN REBECA PVEM Normal

PÉREZ CORDOVA PAULA ALEJANDRA PVEM  
Normal

PÉREZ ROMERO CLAUDIA SUSANA PAN  
Normal

RANGEL LORENZANA AMÉRICA ALEJANDRA PAN  
--

ROMO DE VIVAR GUERRA VÍCTOR HUGO  
MORENA Normal

ROSALES MEDINA ERIKA LIZETH APPT --

RUBIO GUALITO JUAN ESTUARDO MORENA  
Normal

RUBIO TORRES RICARDO PAN Normal

RUÍZ AGUILAR BRENDA FABIOLA MORENA  
Normal

SALDAÑA CHAIREZ MIRIAM PT --

SALGADO VIRAMONTES LIZZETTE PAN  
Normal

SÁNCHEZ BARRIOS DIANA APMCFI --

SÁNCHEZ CHÁVEZ ILIANA IVON MORENA  
Normal

SÁNCHEZ FLORES MARIO ENRIQUE PAN --

SÁNCHEZ MIRANDA ANDRÉS PAN --

SESMA SUÁREZ JESÚS PVEM Normal

TALAYERO PARIENTE MANUEL PVEM Normal

TORRES GONZÁLEZ ROYFID MC --

TORRES GUERRERO RAÚL DE JESÚS PAN  
Normal

TREJO PÉREZ PABLO PRD Normal

URRIZA ARELLANO PATRICIA MC --

VADILLO OBREGÓN CECILIA MORENA --

VANEGAS ARENAS ALBERTO MORENA --

VANEGAS TAPIA JUDITH MORENA --

VARELA LÓPEZ VÍCTOR GABRIEL MORENA --

VILLANUEVA ALBARRÁN GERARDO APPT  
Normal

VILLARREAL CANTÚ ERNESTO PT Normal

ZÁRATE SALGADO FERNANDO MORENA --

¿Falta alguna diputada o algún diputado de pasar lista de asistencia?

La de la voz, Cecilia Vadillo, presente.

¿Falta alguna diputada o algún diputado de pasar lista de asistencia?

Se cierra el sistema de viva voz de pase de asistencia.

Diputada Presidenta, hay una asistencia de 45 diputadas y diputados. Hay quórum.

**LA C. PRESIDENTA.-** Se abre la Sesión Solemne.

Esta presidencia hace del conocimiento al pleno de este Honorable Congreso de la Ciudad de México que la presente convocatoria a esta Sesión Solemne con Motivo de la Conmemoración del Día Internacional de la Mujer es de conformidad con el Acuerdo AC/CCDMX/III/JUCOPO/2A/014/2025.

Sírvase la Secretaría a dar lectura del orden del día.

**LA C. SECRETARIA.** - Por instrucciones de la Presidencia se procede a dar lectura al orden del día.

**SESIÓN SOLEMNE “CON MOTIVO DE LA  
CONMEMORACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL  
DE LA MUJER”**

1.- LISTA DE ASISTENCIA.

2.- LECTURA DEL ORDEN DEL DÍA.

3.- BIENVENIDA A LAS Y LOS INVITADOS ESPECIALES.

4.- HONORES A LA BANDERA.

5.- POSICIONAMIENTO, HASTA POR 5 MINUTOS, DE CADA GRUPO Y ASOCIACIÓN PARLAMENTARIA EN EL ORDEN SIGUIENTE:

I.- ASOCIACIÓN PARLAMENTARIA MUJERES POR EL COMERCIO FEMINISTA E INCLUYENTE.

II.- ASOCIACIÓN PARLAMENTARIA PROGRESISTA DE LA TRANSFORMACIÓN.

III.- GRUPO PARLAMENTARIO DEL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA.

IV.- GRUPO PARLAMENTARIO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL.

V.- GRUPO PARLAMENTARIO DE MOVIMIENTO CIUDADANO.

VI.- GRUPO PARLAMENTARIO DEL PARTIDO DEL TRABAJO.

VII.- GRUPO PARLAMENTARIO DEL PARTIDO VERDE ECOLOGISTA DE MÉXICO.

VIII.- GRUPO PARLAMENTARIO DEL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL.

IX.- GRUPO PARLAMENTARIO DE MORENA.

6.- CIERRE DE LA SESIÓN.

Cumplida su instrucción, diputada Presidenta.

**LA C. PRESIDENTA.**- Esta Presidencia a nombre propio y del Congreso de la Ciudad de México, III Legislatura, da la más cordial bienvenida a las y los invitados distinguidos.

Se solicita a todos los presentes ponerse de pie con la finalidad de rendir Honores a la Bandera y entonar el Himno Nacional.

(Honores a la Bandera)

(Himno Nacional)

**LA C. PRESIDENTA DIPUTADA YURIRI AYALA ZÚÑIGA.** - Gracias. Pueden tomar asiento.

A nombre de esta Presidencia, me permito dirigirles el siguiente mensaje:

El 8 de marzo nos recuerda que los derechos que hoy gozamos las mujeres no fueron concesiones, fueron conquistas, fueron resultado de décadas de organización, de movilización y de la valentía de generaciones de mujeres que decidieron no aceptar la desigualdad como destino.

La Ciudad de México ha sido históricamente un espacio de vanguardia en el reconocimiento de los derechos de las mujeres, sin embargo, los avances legales y las políticas públicas sólo cobran sentido cuando se transforma la vida cotidiana de millones de mujeres en sus hogares, en sus centros de trabajo, en las calles, en los espacios de toma de decisiones.

Lo decimos también porque estamos viviendo un hecho histórico que marca un antes y un después en la vida pública de nuestra nación: México cuenta hoy con la primera mujer Presidenta en más de 200 años de vida independiente, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo. Su llegada a la Presidencia de la República no es solamente un triunfo personal o partidista, es el resultado de la lucha de millones de mujeres que durante décadas abrieron camino en la política, en la academia, en las comunidades y en los movimientos sociales.

Desde este Congreso de la Ciudad de México reafirmamos que la lucha por los derechos de las mujeres no puede detenerse. Nuestra responsabilidad es seguir legislando para garantizar una vida libre de violencia para cerrar las brechas de desigualdad y para fortalecer la autonomía económica, social y política de las mujeres.

Esta tribuna también es un espacio para reconocer la fuerza de los movimientos de mujeres, de las colectivas feministas, de las defensoras de derechos humanos, de las

trabajadoras, de las estudiantes, de las madres y de todas aquellas que día con día sostienen el tejido social de nuestra ciudad. Gracias a su lucha hoy hablamos de paridad, de igualdad sustantiva, de justicia con perspectiva de género y de una vida libre de violencia.

Desde esta Presidencia del Congreso de la Ciudad de México reitero el compromiso institucional de seguir trabajando para que la igualdad entre mujeres y hombres no sea sólo un principio constitucional sino una realidad palpable en cada rincón de nuestra ciudad.

Sigamos avanzando juntas y juntos hacia una Ciudad de México donde ser mujer no signifique enfrentar obstáculos sino ejercer plenamente derechos, libertades y oportunidades.

Muchas gracias.

Diputada Ana Luisa Buendía: ¿Con qué objeto?

**LA C. DIPUTADA ANA LUISA BUENDÍA GARCÍA.-**  
(Desde su curul) Muy buenos días. Gracias, Presidenta.

Quiero darle la más cordial bienvenida al colectivo “Una luz en el camino”, que se encuentran aquí presentes, también al colectivo “Hasta Encontrarles”, Ciudad de México, con motivo del Día Internacional de la Mujer.

También quiero que sepan, compañeras y compañeros, que este Gobierno de la Ciudad de México, en conjunto con el Gobierno de la Ciudad, estamos trabajando con el Gabinete de Búsqueda y hasta encontrarles.

A continuación, harán uso de la palabra hasta por 5 minutos para emitir un posicionamiento, las siguientes diputadas y diputados:

Diputada Diana Sánchez Barrios, integrante de la asociación parlamentaria Mujeres por el Comercio Feminista e Incluyente.

Diputada María del Rosario Morales Ramos, integrante de la Comisión Permanente Progresista de la Transformación.

Diputada Nora Arias Contreras, integrante del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.

Diputada Tania Larios Pérez, integrante del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional.

Diputada Luisa Fernanda Ledesma Alpízar, integrante del grupo parlamentario de Movimiento Ciudadano.

Diputada Diana Barragán Sánchez, integrante del grupo parlamentario del Partido del Trabajo.

Diputada Paula Alejandra Pérez Córdova, integrante del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México.

Diputada Frida Jimena Guillén Ortiz, integrante del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional.

Diputada Cecilia Vadillo Obregón, integrante del grupo parlamentario de MORENA.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Diana Sánchez Barrios, integrante de la asociación parlamentaria Mujeres por el Comercio Feminista e Incluyente.

**LA C. DIPUTADA DIANA SÁNCHEZ BARRIOS. -**  
Con la venia de la Presidenta.

Saludo a la ciudadanía que nos acompaña a través del Canal del Congreso, a las y los invitados especiales, también saludo a mis compañeras y compañeros diputados.

En nombre de la asociación parlamentaria Mujeres por el Comercio Feminista e Incluyente, tengo el honor de emitir este posicionamiento. Quiero comenzar recordando una verdad que la historia nos enseña una y otra vez: los derechos de las mujeres no nacieron en los escritorios del poder. Los derechos de las mujeres nacieron en la lucha de las mujeres trabajadoras, nacieron cuando las obreras textiles del siglo XIX se organizaron para exigir jornadas dignas, nacieron cuando mujeres como Clara Zetkin levantaron la bandera del Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras; nacieron cuando las mujeres del pueblo comenzaron a exigir salario justo, educación, participación política y autonomía sobre sus propias vidas.

La lucha de las mujeres siempre ha estado ligado a la lucha de la clase trabajadora, porque el sistema que concentra la riqueza también concentra el poder sobre nuestros cuerpos, nuestro tiempo y nuestro trabajo. Por eso las primeras que resisten son siempre las mujeres que sostienen la vida cotidiana, las obreras, las campesinas, las trabajadoras del hogar, las madres trabajadoras y también las mujeres comerciantes.

En nuestra ciudad, miles de mujeres comerciantes sostienen a sus familias con trabajo digno, son mujeres que se levantan antes del amanecer, que trabajan en los mercados, en los tianguis y en la vía pública, en los pequeños negocios. Mujeres que muchas veces cargan sobre sus hombros dobles y triples jornadas: trabajan, cuidan,

organizan a sus familias y sostienen la economía popular. Ellas también son protagonistas de la historia, porque la economía popular, la economía de barrio, la economía de los mercados y del comercio en pequeño, es una economía profundamente sostenida por mujeres.

Por eso hablar de los derechos de las mujeres, no es solamente hablar de igualdad simbólica, es hablar de justicia social, es hablar de derechos laborales, es hablar de dignidad para quienes sostienen la vida y la economía desde abajo. Hoy, en nuestra ciudad vivimos un momento histórico donde las mujeres estamos avanzando, estamos legislando, estamos viendo a dos mujeres dirigir el país y la ciudad.

Estamos organizando comunidades, pero también debemos decirlo con claridad, hay fuerza que quieren hacer retroceder estos avances.

El conservadurismo internacional ha emprendido una ofensiva contra los derechos de las mujeres, un ejemplo muy claro, lo vimos recientemente en Estados Unidos cuando la Suprema Corte eliminó la protección federal al derecho al aborto que había existido durante casi 50 años.

Eso no fue solamente una decisión jurídica, fue un mensaje político, intentar quitarle a las mujeres la autonomía sobre sus propios cuerpos.

Cuando el conservadurismo avanza lo primero que intenta controlar es el cuerpo de las mujeres.

Por eso hoy vemos campañas que buscan confundir, discursos que dicen defender a las mujeres, pero que en realidad protegen privilegios y desigualdades, discursos que hablan de empoderamiento femenino mientras apoyan proyectos políticos que recortan derechos sociales, precarizan el trabajo y atacan la igualdad.

Por eso también tenemos que decir una verdad profunda, que las mujeres de izquierda hemos aprendido en la historia, el feminismo sin conciencia de clases se queda en la superficie, puede abrir puertas para unas cuantas, pero no transforma la vida de millones de mujeres trabajadoras.

El feminismo que transforma es el que entiende que la igualdad de las mujeres también significa salarios dignos, derecho al trabajo, acceso a la vivienda, seguridad social, derecho la ciudad y reconocimiento a las mujeres que sostienen la economía popular, porque la verdadera emancipación de las mujeres no se logra solo con discursos, se logra transformando las condiciones materiales de vida y en nuestra ciudad estamos viendo cómo esa transformación comienza a florecer, las mujeres

de izquierda sabemos que gobernar significa poner en el centro la dignidad humana, significa construir una ciudad donde las niñas tengan futuro, donde las mujeres trabajadoras tengan derechos y donde ninguna mujer tenga que elegir entre trabajar, cuidar o sobrevivir.

Por eso, nos activamos en colectivo, por este proyecto de nación y ciudad y lo defendemos porque cuando las mujeres avanzamos, avanza la democracia, cuando las mujeres comerciantes prosperan, prosperan los barrios y cuando las mujeres del pueblo, del barrio, llegan a la política, lo que llega con ella es algo más grande que un cargo, llega la esperanza de transformar la historia.

Por eso hoy decimos con claridad: “no vamos a permitir retrocesos, no vamos a permitir que el conservadurismo borre décadas de lucha”, porque las mujeres que venimos desde abajo sabemos algo muy poderoso, que cuando las mujeres trabajadoras se organizan, cuando las mujeres del pueblo se levantan y cuando las mujeres de izquierda legislan y gobiernan con el pueblo, las utopías dejan de ser sueños y empiezan a convertirse en realidad.

Es cuanto, diputada Presidenta.

**LA C. PRESIDENTA.** - Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra, hasta por 5 minutos, a la diputada María del Rosario Morales Ramos, integrante de la asociación parlamentaria Progresista de la Transformación.

**LA C. DIPUTADA MARÍA DEL ROSARIO MORALES RAMOS.** - Con su venia, diputada Presidenta.

Buenos días, compañeras y compañeros, medios de comunicación que nos acompañan y a las vecinas y vecinos que nos siguen por los canales oficiales del Congreso de la Ciudad.

A nombre de la asociación parlamentaria Progresista de la Transformación nos pronunciamos en el marco del Día Internacional de la Mujer, un día de memoria, de reflexión y de reconocimiento a la lucha histórica de millones de mujeres que a lo largo de generaciones han alzado la voz para exigir igualdad, justicia y dignidad.

El 8 de marzo representa un momento para recordar las luchas históricas de las mujeres y para seguir exigiendo el pleno reconocimiento y respeto de los derechos.

También es un día para reconocer su valiosa participación en todos los sectores de la vida social, económica, política y cultural.

Sin embargo, también es un momento para reflexionar sobre los retos que aún persisten. Muchas mujeres continúan enfrentando desigualdades, violencia, discriminación y obstáculos que limitan el ejercicio pleno de sus derechos.

Desde esta tribuna reconocemos que la lucha por la igualdad es un compromiso permanente que debe guiar el trabajo de las instituciones, de los gobiernos y de la sociedad en su conjunto.

Por ello, hoy desde esta asociación parlamentaria Progresista de la Transformación reafirmamos nuestro compromiso de seguir impulsando acciones, políticas públicas y reformas legislativas que fortalezcan la igualdad sustantiva que garantice una vida libre de violencia, que amplíe las oportunidades para todas las niñas y mujeres de la Ciudad de México.

Creemos firmemente que una sociedad más justa, más democrática y más humana sólo es posible cuando las mujeres pueden vivir con libertad, con seguridad, dignidad y en el pleno ejercicio de sus derechos.

Que este 8 de marzo sea un reconocimiento de que la igualdad se construye todos los días con acciones concretas y con el compromiso de todas y todos.

La transformación que vive nuestro país también tiene rostro de mujer, porque sin mujeres no hay democracia plena y sin igualdad no hay verdadera transformación.

Es cuanto, diputada Presidenta.

Muchas gracias.

**LA C. PRESIDENTA DIPUTADA YURIRI AYALA ZÚÑIGA.** - Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Nora Arias Contreras, integrante del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.

**LA C. DIPUTADA NORA DEL CARMEN BÁRBARA ARIAS CONTRERAS.** - Con su venia, diputada Presidenta.

Con motivo del Día Internacional de la Mujer, 8 de marzo, un día de memoria, lucha y reflexión colectiva.

Es un recordatorio permanente de que la igualdad no se concede, se conquista y se construye todos los días.

Llegamos a este momento histórico con avances importantes, México tiene por primera vez a una mujer en la Presidencia de la República y por segunda vez una Jefa de Gobierno electa, y hemos logrado que la paridad sea un principio constitucional en los espacios de representación política. Sin embargo, debemos decirlo, la paridad no significa todavía igualdad sustantiva. Compañeras diputadas, tenemos esa gran tarea pendiente.

Cada paso que damos, cada derecho que defendemos, rompe inercias históricas, pactos patriarcales, desafía estructuras y abre camino a niñas y jóvenes para que no pidan permiso para ejercer su liderazgo.

Cuando una mujer decide participar, opinar y ejercer liderazgo en la política se enfrenta no sólo al debate de ideas, sino a descalificaciones, intentos de desacreditar su trabajo, invisibilizarnos y ataques que buscan silenciarnos o sacarnos del espacio político. Pero lejos de detenernos, esas experiencias han fortalecido nuestra convicción de seguir adelante y levantar la voz para que ninguna mujer tenga que enfrentar sola estas situaciones.

A cada mujer que se levanta, que resiste y que transforma, a las que incluso en medio de la adversidad no renuncian a su dignidad ni a su voz, a las madres que sostienen familias enteras con una fuerza silenciosa, a las jóvenes que cuestionan lo establecido, a las mujeres que han enfrentado violencia y aun así transforman el dolor en lucha; a todas las mujeres anónimas, las que no salen en los libros de historia, pero todos los días cambian su entorno con valentía y coraje. Porque cada una de ellas son ejemplo de lucha, tenacidad y fuerza.

Así somos las mujeres.

En el marco de esta lucha permanente reafirmamos nuestra causa por la igualdad, la justicia y la dignidad de las mujeres.

Desde el grupo parlamentario del PRD fortalecemos nuestro compromiso de legislar por el bien de las niñas, adolescentes y mujeres, pero sobre todo fortalecer y garantizar el marco jurídico en contra de las diversas manifestaciones de violencia.

Como antes, después y ahora, con la razón que nos asiste, ocuparemos los espacios que legalmente nos pertenecen a las mujeres. No descansaremos en la lucha por la justicia, porque no nos doblegaremos ante pactos patriarcales, porque seremos irreductibles en la defensa y promoción de nuestros derechos, porque la gran diferencia entre ayer y hoy es que la razón, la verdad y la congruencia nos acompañan.

Es cuanto, diputada Presidenta.

**LA C. PRESIDENTA DIPUTADA YURIRI AYALA ZÚÑIGA.** - Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra, hasta por 5 minutos, a la diputada Tania Larios Pérez, integrante del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional.

**LA C. DIPUTADA TANIA NANETTE LARIOS PÉREZ.** - Compañeros y compañeras legisladores:

En esta sesión solemne en la que conmemoramos el Día Internacional de la Mujer tenemos que iniciar reconociendo que, en la Ciudad de México, en este país y en el mundo aún no se ha erradicado la violencia en razón de género. Todos los días hay mujeres violentadas, hay mujeres desaparecidas, hay mujeres a quienes les es arrebatada su vida con la peor de las violencias que podemos vivir las mujeres por el hecho de serlo, que es el feminicidio.

Pero hoy la diferencia es que las mujeres nunca más permaneceremos en silencio, nunca más se nos dirá que una mujer callada es más bonita. Es tiempo en el que todas y cada una de nosotras alcemos la voz contundentemente.

Estoy convencida que hoy hay una fuerza imparable color violeta donde cada mujer desde cada trinchera lucha por construir un mundo más justo para todas y lucha por erradicar la violencia que enfrenta.

Por ello, esta lucha está incompleta y aún no termina, tenemos que seguir alzando la voz, visibilizando las injusticias, los pendientes y las heridas que viven en cada mujer de nuestra sociedad, esas historias que callan, pero que cuando son habladas duelen más que nunca, sin importar el tiempo en el que esos agravios fueron cometidos.

Esta lucha, compañeras, sin duda es por cada una de nosotras, pero también en memoria de nuestras ancestras, de aquellas mujeres que vivieron en condiciones profundamente adversas, mujeres que no tenían derecho a votar, a estudiar, a trabajar ni a decidir libremente sobre su propio cuerpo y su vida, ni siquiera por la maternidad, por el matrimonio o el divorcio, tampoco tenían derecho a heredar ni adquirir una propiedad, mujeres a las que incluso se les negó el derecho de conservar su propio nombre y su propia identidad.

Gracias a su valentía hoy tenemos los derechos que antes en algún momento de la historia y de esos tiempos parecían imposibles. Gracias a ellas hemos materializado

avances y logros, y hoy nosotras tenemos la gran responsabilidad de seguir consolidando y aportando más avances para todas, pensando en las que están, en las que vienen, principalmente en las jóvenes, niñas y adolescentes, pero también en reivindicar la vida, el sacrificio, la historia y el esfuerzo de nuestras madres, de nuestras abuelas, a las que les tenemos que hacer justicia y a las que les debemos todo, todo lo que somos.

Hoy reafirmamos que nunca más las mujeres permaneceremos en silencio, un silencio que es impuesto a veces por la sociedad, por las instituciones, por los gobiernos. Hoy, encabezamos las mujeres, todas y cada una de nosotras, una lucha por construir un país que dé justicia a las mujeres.

Por ello el 8 de marzo no es un día para que nosotras celebremos y ningún día de nuestra vida, son vidas para recordar, para reflexionar, para avanzar y para exigir, exigir que nunca, que ninguna mujer tenga que vivir con miedo, exigir que ninguna mujer sea silenciada ni asesinada, exigir que ninguna mujer nos falte nunca más, exigir que la violencia deje de ser parte de la vida cotidiana de millones de mujer.

Porque cuando una mujer alza la voz, cuando decide hablar, denuncia, resistir, aunque intenten callarla, ese acto siempre revela algo profundo, que el machismo, la misoginia y la violencia siguen presentes cuando les hacemos frente, cuando incomodamos, cuando hablamos. Por eso, no podemos detenernos hasta erradicar la violencia. Por eso tenemos que visibilizarla, por eso tenemos un compromiso con la historia.

Por eso debemos decir algo con claridad: Romper el silencio es un acto de dignidad, de lucha y de amor por nosotras y por cada una de las mujeres de nuestra sociedad.

Durante demasiado tiempo a las mujeres se nos pidió invisibilizar y minimizar lo que vivimos, o aceptar la violencia como si fuera parte de nuestra vida y es algo que a veces simplemente nos sucede. Hoy sabemos que nombrar la violencia es el primer paso para erradicarla.

Debo concluir, compañeras, diciendo que las mujeres lloran, lloran las madres que buscan a sus hijas e hijos desaparecidos, lloramos porque el dolor de otras no nos es indiferente, lloramos por frustración por las desigualdades, por la violencia y las injusticias. Lloran las mujeres que denuncian violencia y reciben indiferencia, lloran las que sostienen hogares enteros con dobles o triples jornadas de trabajo, lloran las niñas y adolescentes que enfrentan violencia en sus escuelas, de sus comunidades y de sus propios hogares o parejas. Lloran las mujeres al darse

cuenta que su violentador, a veces es su pareja o sus propios hijos.

El llanto, compañeras, amigas, mujeres, no es debilidad, el llanto es humanidad, dignidad, indignación, dolor, rabia, coraje y memoria para hacer justicia.

Es cuánto.

**LA C. PRESIDENTA DIPUTADA YURIRI AYALA ZÚÑIGA.** - Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Luisa Fernanda Ledesma Alpízar, integrante del grupo parlamentario de Movimiento Ciudadano.

**LA C. DIPUTADA LUISA FERNANDA LEDESMA ALPÍZAR.** - Con su venia, diputada Presidenta.

El 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, es un recordatorio vivo de que la historia no avanza sola, la empujamos las mujeres con el esfuerzo y trabajo todos los días.

Subo a esta Tribuna no solo como legisladora, no solo como la mujer más joven de este Congreso, sino como parte de una generación que entendió algo muy simple, pero muy poderoso: la igualdad no es un favor que se concede, es un derecho que se ejerce.

Hoy vengo a hablar con claridad, con convicción y con esperanza, porque la lucha por la igualdad no es una historia del pasado, es una tarea del presente. Durante mucho tiempo se nos quiso convencer de que había lugares donde las mujeres no pertenecíamos, que nuestros sueños eran demasiado grandes, que nuestras voces eran demasiado incómodas; pero cada generación de mujeres ha demostrado lo contrario, cuando se nos niega un espacio lo construimos, cuando se nos cierra una puerta abrimos camino, y cuando se intenta silenciarnos hablamos mucho más alto.

La historia está llena de mujeres que se atrevieron a cuestionar lo que parecía incuestionable y gracias a ellas hoy estamos aquí ocupando espacios que antes se nos fueron negados, pero llegar no es suficiente, nuestra responsabilidad es asegurar que ninguna niña, ninguna joven y ninguna mujer vuelva a sentir que su voz vale menos.

Porque cuando una niña deja la escuela por falta de oportunidades, cuando una mujer gana menos por el mismo trabajo, cuando una víctima no encuentra justicia, no es

solo ella quien pierde, perdemos todas y todos como sociedad.

La igualdad no es un tema exclusivo de las mujeres, es un asunto de justicia, de democracia y de futuro. Si queremos una ciudad más segura, una economía más fuerte y una sociedad más justa, debemos garantizar que nosotras las mujeres vivamos libre de violencia y con las mismas oportunidades.

Hablar de igualdad también es hablar de libertad, libertad para estudiar lo que queramos, libertad para decidir sobre nuestro cuerpo, libertad para participar en la vida pública, libertad para trabajar y recibir un salario justo, libertad para caminar por nuestras calles sin miedo y sí, libertad para equivocarnos, aprender y volver a intentar sin que se nos juzgue con una vara distinta.

Esa libertad no es radical, es básica y mientras exista una sola mujer que no pueda ejercerla plenamente, nuestro trabajo no estará terminado.

Como mujer joven, sé que muchas niñas y adolescentes miran este Congreso preguntándose si algún día podrán estar aquí, a ellas les quiero decir algo muy claro, sí se puede, pero también quiero decir algo más importante, no debería de ser extraordinario, no debería sorprender que una mujer joven legisle, no debería de ser noticia que una mujer ocupe un espacio de decisión. Lo verdaderamente extraordinario será el día en que la presencia de mujeres en todos los espacios de decisión sea tan natural que deje de ser un tema de conversación.

Ese es el país y la ciudad que tenemos que construir.

También debemos reconocer que no todas las mujeres enfrentan las mismas barreras, hay mujeres indígenas, mujeres con discapacidad, mujeres migrantes, mujeres de la diversidad sexual, mujeres que viven en pobreza o en contextos de violencia y muchas veces esas desigualdades se multiplican.

Por eso hablar de igualdad implica también mirar esas realidades con sensibilidad y actuar con responsabilidad.

Hoy más que nunca debemos decirlo con claridad, la violencia contra las mujeres no es normal, no es cultural, no es inevitable. No podemos permitir que el miedo siga condicionando la vida de millones de mujeres, cada historia de violencia nos duele, pero también nos obliga a actuar, a no mirar hacia otro lado, a no minimizar, a no guardar silencio, porque la dignidad de las mujeres no admite la indiferencia.

Reconocemos a quienes abrieron brecha cuando todo parecía imposible, reconocemos a las madres que sostienen hogares con trabajo invisible y con mucho amor, reconocemos a las científicas, a las artistas, a las trabajadoras, a las campesinas, a las estudiantes.

Reconocemos a las niñas que hoy levantan la mano en el salón de clases sin miedo a equivocarse. Reafirmamos la certeza de que el mundo puede ser mejor cuando reconocemos el valor de cada persona.

La igualdad no es un discurso, es una construcción diaria.

Hoy levantamos la voz no para dividir, sino para recordar algo fundamental, todas las mujeres merecemos las mismas oportunidades, el mismo respeto y la misma libertad, ese es el país que queremos, esa es la ciudad que estamos construyendo y ese es el compromiso que hoy reafirmamos.

Hasta que la igualdad deje de ser una aspiración y se convierta, por fin, en una realidad para todas.

Es cuanto, diputada Presidenta.

**LA C. PRESIDENTA.** - Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra, hasta por 5 minutos, a la diputada Diana Barragán Sánchez, integrante del grupo parlamentario del Partido del Trabajo.

**LA C. DIPUTADA DIANA BARRAGÁN SÁNCHEZ.** - Buenos días, compañeras y compañeros.

Con su venia, diputada Presidenta.

Cada 8 de marzo el mundo se tiñe de morado, pero también de luto. No podemos celebrar un solo derecho conquistado sin mirar a los ojos de quienes en este mismo instante están pariendo bajo los escombros, huyendo de la metralla o sosteniendo la vida en territorios arrasados por la guerra.

Porque el feminismo que profesamos no es un lujo de privilegiadas, es un grito de humanidad que no entiende de fronteras.

El humanismo mexicano que nos legó la historia de resistencia de nuestros pueblos es profundamente internacionalista y el patriarcado y el colonialismo a su vez caminan de la mano.

En Medio Oriente, en Cuba y otras latitudes, el rostro femenino de la tragedia es el de miles de mujeres que

resisten con dignidad bajo el asedio, sus cuerpos se han convertido en campo de batalla, su salud reproductiva es destruida sistemáticamente; y ante todo esto no podemos callar, no hay feminismo posible si guardamos silencio ante el genocidio, no hay sororidad que valga si miramos hacia otro lado cuando hay hermanas siendo desplazadas, bombardeadas o simplemente borradas del mapa.

Otra vez el imperialismo hipócrita intentando engañarnos, ese mismo que dice preocuparse por las mujeres, es el mismo que financia guerras, vende armas y bombardea escuelas.

Pretenden hacernos creer que la forma de liberar a las mujeres de Irán o Palestina es matando a sus hijas e hijos. Que abominable cinismo.

Pero el machismo también mata en occidente, también viola, también explota. La violencia patriarcal no tiene religión ni nacionalidad, tiene un sistema que la alimenta, el capitalismo.

La cosificación de nuestros cuerpos como objetos de consumo es la precarización del trabajo femenino, es la brecha salarial que nos condena a la pobreza.

El capitalismo nos necesita sumisas, explotadas, calladas, por eso cuando hablamos de igualdad sustantiva no podemos separarla de la lucha de clases. No habrá justicia para las mujeres mientras existan ricos y pobres.

Nuestro humanismo transformador, el que nos enseñó que por el bien de todos primero los pobres, nos obliga a ser congruentes con ese principio. Las más pobres son las mujeres desplazadas, las migrantes, las que huyen de la guerra, las que crían solas en la precariedad.

Reconocemos la valentía de las mujeres que en medio de la ruina sostienen a sus comunidades, ellas son el ejemplo máximo de la resiliencia que el 8M conmemora. Ellas nos enseñan que resistir es existir, y nosotras desde aquí, desde nuestras calles, desde nuestras trincheras, les decimos “no están solas”.

En el Partido del Trabajo nuestra bandera es roja por la sangre de la clase obrera, pero también es un lazo de esperanza por Palestina, por Cuba, por las mujeres de Medio Oriente, por la mujer mexicana que sostiene la fábrica y el hogar, y por todas las que luchan.

Que el humanismo sea el puente que detenga las balas, que la sororidad sea internacionalista, que la revolución sea feminista y que vivan las mujeres que resisten en todo el mundo.

Es cuánto.

**LA C. PRESIDENTA DIPUTADA YURIRI AYALA ZÚÑIGA.** - Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Paula Alejandra Pérez Córdova, integrante del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México.

**LA C. DIPUTADAS PAULA ALEJANDRA PÉREZ CÓRDOVA.** - Con su permiso, diputada Presidenta.

Muy buenos días, compañeros y compañeras legisladoras.

Subo aquí orgullosa de ser mujer, pero sobre todo subo con ustedes, mujeres de las comunidades indígenas otomí, tzotzil y mazahua. Gracias por acompañarme, sigamos caminando juntas.

Hoy desde esta tribuna agradezco a quienes lucharon incansablemente para que nosotras pudiéramos estar aquí.

El 8 de marzo es una fecha que nos reclama conciencia y memoria, nos llama a no olvidar las luchas que abrieron camino y sobre todo a renovar nuestros compromisos de no permitir la indiferencia y que la desigualdad siga siendo parte de la normalidad.

Es tiempo sí o sí de poner en el centro a quienes durante mucho tiempo fuimos invisibles o de alguna forma reconocidas en el discurso, hecho que en lo público podría agradecerse, pero lo más importante, que quede claro, ahora somos realidad viva, fuerte y que avanza de frente, porque hoy hacer memoria y hablar de historia es hablar de ellas; si hablamos de identidad hablamos de ellas; si hablamos de resistencia también hablamos de ellas.

Me refiero con gusto y orgullo a las mujeres indígenas, a las mujeres de nuestros pueblos y barrios originarios y a las mujeres afromexicanas, guardianas de la lengua, de la memoria comunitaria, de la tierra, del trabajo cotidiano y de la vida misma, mujeres que han sostenido a sus familias y a sus comunidades con una fuerza que no siempre cabe en una estadística, pero que se siente en cada barrio, en cada mercado, en cada fiesta tradicional, en la comunidad y en cada forma de organización.

A las mujeres afromexicanas, con una historia marcada por la defensa de su presencia digna, cultural y de orgullo de la raíz, a ellas que también surgen de la adversidad y que exigen algo tan básico: ser vistas, ser escuchadas y ser tratadas con justicia.

Al conmemorar el 8 de marzo también tenemos que decir lo que duele, porque cuando miramos con autocrítica la vida de las mujeres indígenas y afromexicanas es donde se notan con mayor claridad las grietas del estado de la sociedad, grietas en el acceso a la educación, en servicios de salud y con pertenencia intercultural, en seguridad, en empleo digno, en el acceso a la justicia y en la participación política real; y no, esas brechas no son casualidad, son las consecuencias de años, de décadas, de siglos de exclusión y de indiferencia institucional.

Aun así, pese a todo, ellas siguen de pie y más allá de eso, te regalan lo más valioso de la vida comunitaria: un abrazo, un consejo, una sonrisa que alegra, que conforta, que impulsa a seguir luchando, a seguir defendiendo el territorio, el agua o el bosque, a seguir preservando la lengua cuando el mundo pretende silenciarlas, a seguir construyendo futuro para sus hijas y sus nietas, incluso cuando el miedo, la precariedad o la violencia parecen querer cerrarles el paso.

Nuestra diversidad no es un adorno, es una raíz viva y la justicia no puede ser selectiva, o es para todas o no es justicia.

El llamado es garantizar que ninguna niña indígena o afromexicana abandone la escuela por discriminación o por violencia.

Nos corresponde asegurar que ninguna mujer sea humillada por hablar su lengua, por portar su vestimenta, por su color de piel o por su identidad.

Nos corresponde fortalecer servicios de salud que respeten los saberes comunitarios y sean verdaderamente accesibles para todas.

Nos corresponde proteger a quienes defienden el territorio y la vida.

Nos corresponde también construir instituciones que atiendan con dignidad, sin prejuicios, sin burocracia que revictimice y con perspectiva intercultural, interseccional.

Por eso hoy lo digo con claridad: Este país no se entiende sin sus mujeres.

En un momento de relevancia histórica para todas, contamos con dos grandes mujeres al frente de todas nosotras: la doctora Claudia Sheinbaum como primera mujer Presidenta y en la Ciudad de México a nuestra Jefa de Gobierno, la licenciada Clara Brugada.

Desde el Partido Verde, reconocemos y honramos a todas las mujeres: a las parteras que han cuidado la vida con sabiduría ancestral, a las maestras, a las artesanas que convierten historia en color y memoria y nos dejan un pedacito de su corazón en lo que producen; a las trabajadoras que sostienen hogares sin reconocimiento, a las defensoras que aun con amenazas siguen protegiendo lo que es de todas y todos. Pero también honramos a las mujeres de hoy, estudiantes, profesionistas, creadoras, comerciantes, cuidadoras, madres, jóvenes, adultas mayores, mujeres que transforman la ciudad desde cada espacio que ocupan, con la identidad que viven y con la historia que cargan.

Concluyo. Que este 8 de marzo no se quede en palabras que sea un punto de exigencia y de acción, porque su lucha no es una causa ajena, es una causa de justicia y su voz no es un complemento, es indispensable para construir una Ciudad de México verdaderamente igualitaria y verdaderamente plural y verdaderamente humana.

Muchas gracias. Es cuánto.

**LA C. PRESIDENTA DIPUTADA YURIRI AYALA ZÚÑIGA.** - Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Frida Jimena Guillén Ortiz, integrante del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional.

**LA C. DIPUTADA FRIDA JIMENA GUILLÉN ORTIZ.** - *Cuando una mujer entra a la política, cambia la mujer; pero cuando muchas mujeres entran a la política, cambia la política.* Michelle Bachelet.

Con su venia, diputada Presidenta.

Saludo con mucho gusto a quienes nos acompañan el día de hoy, a los colectivos formados por mujeres, a las diputadas, a los diputados que hoy están aquí presentes. Pero también quiero saludar con el dolor de mi corazón a la familia de Heidi, una menor de 14 años que desapareció el 4 de marzo, a 4 días de la marcha del 8 de marzo.

El día de hoy subo a esta Tribuna, como una mujer libre que representa a cada compañera, a cada amiga, a cada hermana, a cada hija, a cada madre y a cada mujer de esta ciudad.

En esta sesión conmemoramos la lucha histórica de las mujeres y no solo por condiciones humanamente decentes, sino como una exigencia para que se reconozcan y garanticen nuestros derechos, para exigir nada más y nada menos que igualdad, justicia y dignidad.

Hoy, no tienen cabida los mensajes políticos, los discursos vacíos y mucho menos los señalamientos oficialistas u opositores, porque mientras aquí hablamos de derechos, allá afuera en la calle miles de mujeres siguen viviendo con miedo.

El 8 de marzo no es ni debe ser exclusivo de un solo grupo de mujeres o de un color, este es el día para absolutamente todas, es el día en que toda nos unimos para levantar la voz por las injusticias cometidas todos los días, por las violaciones y por las desapariciones.

El feminismo no es de izquierda o de derecha, tampoco es de ricos o de pobres, el feminismo es de todas las mujeres y quien diga lo contrario entonces no ha entendido el problema social que radica ante esta falta de sororidad y empatía.

El domingo pasado marchamos unidas, sin hacer señalamientos de clases sociales o de partidos políticos, marchamos para que el Estado no olvide que somos parte de esta sociedad y que no estamos pidiendo que nos regale absolutamente nada, meramente que se nos respeten los derechos.

Independientemente de los colores, no basta con campañas simbólicas ni con discursos bien intencionados, se requiere de políticas públicas serias, evaluables y con resultados tangibles.

Las mujeres de esta ciudad no necesitamos más promesas, necesitamos acciones concretas que realmente cambien la realidad de todas las capitalinas.

Hoy nos encontramos en esta Tribuna para conmemorar una fecha que no es solamente simbólica, sino es un recordatorio de las luchas históricas que millones de mujeres han encabezado para visibilizarnos y para que nosotras hoy aquí ocupemos un curul.

Es importante también no olvidarnos y reconocer a todas esas mujeres que diario se levantan y hacen de esta ciudad un lugar para vivir, policías, conductoras de transporte público, compañeras del sistema de limpieza, secretarías, arquitectas, ingenieras, abogadas, trabajadoras sociales, doctoras, veterinarias, servidoras públicas, incluyendo las asesoras de este Congreso de la Ciudad de México.

También ustedes son parte de este cambio que requiere la Ciudad de México para que sí realmente quepan todas las mujeres.

Ustedes también son heroínas al desarrollarse a pesar de las diferencias que todavía existen y hay ocasiones en donde

esas diferencias también son marcadas por mujeres que representamos un curul en este Congreso de la Ciudad de México.

En nuestra ciudad miles de mujeres salen todos los días a estudiar, a trabajar, a emprender y a cuidar a sus familias, pero lo hacen en un contexto donde la seguridad, la igualdad laboral y el acceso a oportunidades aún no están plenamente garantizados.

Levantamos la voz en contra de cada golpe y cada grito que hemos recibido y por todas las veces que han querido silenciar nuestras voces, nuestras opiniones o las participaciones.

Tenemos derecho a vivir con libertad, sin miedo y con seguridad, pero a estas alturas nos conformamos con vivir.

Cada año estamos aquí en este Recinto, en donde se han reconocido nuestros derechos y se han ampliado los mecanismos para su protección; sin embargo, cada año las cifras de violencia en contra de las mujeres aumentan, cada año más feminicidios son crueles y violentos, cada año más desapariciones hacia las mujeres y cada año volvemos a pedir lo mismo sin notar avance alguno.

Lamentablemente, insisto, que seguimos y seguiremos señalando con cada paso que damos que el camino siempre va a seguir siendo el buscar que podamos vivir tranquilas y en paz, porque aún persiste una enorme brecha entre las promesas institucionales y la rutina diaria de miles de mujeres.

Seamos realistas y hablemos del día a día de una mujer capitalina, una mujer joven que sale a estudiar a las 7:00 de la mañana y es acosada en el Metro, eso es violencia. Se dirige a alguna autoridad para denunciar y es ignorada. Eso es violencia o la mujer que se levanta a las 8:00 de la mañana para llegar a su trabajo y recibe un sueldo muchísimo menor que recibe su mismo compañero que es hombre y realiza las mismas actividades o menos. Eso también es violencia.

El enemigo, queda claro, no es el hombre, lo que sí es el enemigo es la indiferencia y el silencio que muchos otorgan ante estos problemas.

Aquí escuchamos que la lucha es en contra del patriarcado, sí, pero también es en contra de la delincuencia organizada, pues la inseguridad sigue siendo los principales factores para que existan estas cifras en este país.

Todos los días escuchamos que hoy es tiempo de mujeres, pero seguimos esperando que cuando una mujer es

violentada, todas, sin importar los colores, levantemos la voz con mucha rabia y coraje sin politizar este tema, independientemente del color, la ideología, lo que piensen.

Cuando a una mujer se le es violentada, todas deberíamos de levantar la voz y no callarnos.

Desafortunadamente muchos se han convertido en cómplices guardando el silencio. Hoy lo digo con mucho respeto y con mucha voz en alto, no más a la comodidad del silencio. Eso es lo que mata a miles y miles de mujeres en este país.

En los últimos días hemos atestiguado que en esta ciudad la violencia contra servidoras públicas ha perpetuado, contra alcaldesas, diputadas, concejales, pero también hemos visto la desesperación de aquellas mujeres violentadas que no figuran en el ámbito político, pero que construyen nuestra sociedad todos los días.

Una mujer que levantó la voz el 8 de marzo hoy está siendo procesada. Hoy su familiar fue detenido por levantar la voz. Qué vergüenza.

Lamentablemente para algunos sectores esto no es importante, es donde ahí minimizamos nuestra participación, es en donde sin ponernos de acuerdo normalizamos la desigualdad y retrocedemos a las acciones como lo hemos estado viendo.

Me queda claro que somos las más orgullosas que nuestra ciudad y nuestro país tengan como lideresas a mujeres, claro está, incluso es histórico que tengamos a la primera mujer Presidenta de la historia. Sin embargo, no basta con fingir que tomamos el mando, sino que en la realidad las mujeres no hemos llegado bajo su representación. Duele decirlo, pero es mentira que llegamos todas, no llegaron quienes siguen buscando a sus hijas, no llegaron quienes exigen justicia y no son oídos.

No llegaron quienes marcharon el domingo pasado y encontraron represión, gases lacrimógenos y vallas que no permitieron acercarse a quien se supone les debería tender la mano.

Es momento de reafirmar una igualdad sustantiva y no una pretendida equidad que sigue lejos, y en la medida en que la manipulan, la restringen y esperan que demos la cara en decisiones que no benefician a las mujeres, vamos a seguir siendo parte de todo esto que le está ocurriendo a las mujeres.

Merecemos una ciudad efectivamente democrática, en donde las mujeres podamos vivir sin violencia y con

oportunidades reales, una ciudad verdaderamente igualitaria, en donde el talento de las mujeres no encuentre obstáculos estructurales o por ser mujer. Una ciudad realmente justa, en donde ninguna mujer tenga que elegir entre su seguridad y su libertad.

Presidenta, Jefa de Gobierno, créame que aquí hay muchas diputadas que buscamos el mismo objetivo, pero que se haga en la realidad, que se haga en las políticas públicas y no en un discurso que sí apoya, pero en la acción reprime.

Tienen toda la oportunidad de enmendar el camino que se ha alejado de esa frase “llegamos todas”. Tienen todavía 4 años para romper el pacto machista y hacer de esta encrucijada histórica una oportunidad verdadera para todas las mujeres.

Es cuánto.

**LA C. PRESIDENTA DIPUTADA YURIRI AYALA ZÚÑIGA.** - Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Cecilia Vadillo Obregón, integrante del grupo parlamentario de MORENA.

**LA C. DIPUTADA CECILIA VADILLO OBREGÓN.** - Con su venia, diputada Presidenta.

Compañeras y compañeros, mujeres que nos escuchan dentro y fuera de este recinto.

Quiero comenzar reconociendo a las más de 120 mil mujeres que este 8 de marzo salieron a marchar de manera pacífica por sus derechos, a quienes levantaron la voz, quienes caminaron juntas, quienes gritaron consignas que vienen de décadas de lucha.

Quiero reconocer también a todas las mujeres que cuidaron esta marcha para que pudiéramos manifestarnos en paz.

Reconozco a las mujeres policías, a las mujeres marinas, a las mujeres militares y a todas aquellas que nos protegen hoy desde instituciones que durante años estuvieron marcadas por el machismo y donde hoy las mujeres se están abriendo camino. Sabemos que ahí también se viven luchas y hoy las nombramos.

Porque el movimiento feminista no tiene un solo rostro ni tiene una sola voz ni una sola historia, los feminismos son la suma de millones de experiencias de mujeres que desde distintos espacios y realidades defienden todos los días la dignidad, la justicia, la libertad y la igualdad de las mujeres.

Por eso quiero hoy decirles a todas las mujeres que marcharon el domingo: “Sabemos que es nuestra responsabilidad ser eco de su voz, de sus consignas y de sus luchas”.

Hoy el feminismo en nuestro país representa muchas causas, quiero enumerar algunas:

El día de hoy luchamos por justicia laboral, justicia laboral significa cerrar la brecha salarial. Por eso celebramos la reforma constitucional impulsada por la Presidenta, Claudia Sheinbaum, que garantiza un principio básico de justicia: A trabajo igual salario igual. Pero también sabemos que cerrar la brecha salarial no basta si los salarios siguen siendo precarios, por eso las mejoras laborales que hemos impulsado benefician específicamente a las mujeres.

El incremento histórico del salario mínimo, que ha crecido más de 150%, ha significado más autonomía económica para millones de trabajadoras. En México 47% de las mujeres ganan apenas un salario mínimo, una proporción 13% mayor que los hombres, por eso mejorar los salarios también es cerrar brechas de género.

Avanzar hacia la jornada laboral de 40 horas también es una causa feminista, porque libera tiempo para las mujeres trabajadoras, es también avanzar hacia una sociedad más igualitaria.

Por supuesto todavía tenemos que erradicar el acoso laboral, los micromachismos que muchas mujeres siguen enfrentando en sus centros de trabajo, porque hoy muchas mujeres tienen que demostrar una y otra vez su capacidad, cuando a los hombres se les presupone.

Como diría nuestra Presidenta: *Trabajamos para que ninguna mujer tenga que demostrar dos veces su capacidad para ocupar un espacio.*

Luchamos también por una sociedad de cuidados. Como dice nuestra Jefa de Gobierno, Clara Brugada, los cuidados han sido durante mucho tiempo una forma de esclavitud moderna que mantiene sometidas a miles de mujeres.

Durante décadas nuestras economías se sostuvieron en el trabajo invisible de millones de mujeres que cuidan, alimentan, acompañan y sostienen la vida. Por eso crear el sistema de cuidados no es un tema menor, porque cuidar no debería a ninguna mujer costarle la vida.

Reconocer el trabajo de cuidados es justicia de tiempo y es justicia económica, es una forma de combatir

desigualdades que afectan sobre todo a las mujeres más pobres de nuestra ciudad.

Por eso hoy reiteramos el compromiso con la creación de la Ley del Sistema de Cuidados de la Ciudad de México, desde transporte público con perspectiva de género hasta UTOPIAS, Casas de las 3R, comedores comunitarios, lavanderías, Centros de Cuidado Infantil, Casas de Día y espacios gratuitos de rehabilitación. La Ciudad de México será una ciudad cuidadora.

Luchamos también contra la violencia machista. Todas aquí conocemos la violencia, todas aquí somos sobrevivientes de violencia, conocemos las historias, el dolor y el hartazgo. Por eso es que estamos avanzando en la construcción de una ciudad donde no se tolere la impunidad.

Reformamos los delitos de acoso y abuso sexual para poner el consentimiento y las palabras de las víctimas al centro. Reconocemos también el acoso digital y la violencia familiar en el noviazgo.

Hoy en la Ciudad de México el 95% de los feminicidas están en prisión o tienen una orden de aprehensión.

Hoy podemos decir que avanzamos hacia una ciudad de justicia para las mujeres.

Aún falta mucho por construir, incluir la perspectiva de las mujeres en las leyes y en sistemas que durante siglos fueron escritos por hombres, pero hoy sabemos que tenemos ruta y no desistiremos hasta erradicar por completo la violencia de género.

Pero el feminismo en México un momento histórico, por primera vez en nuestra historia tenemos una mujer Presidenta, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo. ¿Y qué significa tener una mujer Presidenta en un país que lucha contra el machismo? Significa haber creado la primera Secretaría de las Mujeres, significa tener una cartilla de los derechos de las mujeres para que millones puedan conocer y demandar sus derechos, significa la creación de más de 600 centros libres en todos los municipios del país para que las mujeres puedan vivir libres y sin miedo.

Nunca antes la agenda de las mujeres había estado tan presente en la agenda pública de nuestro país. Hoy en la Mañanera, el foro y el micrófono más grande de nuestro país, se presentan científicas, futbolistas, mujeres campesinas, mujeres trabajadoras, mujeres indígenas, mujeres jóvenes, artistas, maestras, defensoras de derechos humanos, mujeres cuyas luchas estaban relegadas e invisibilizadas y hoy están en el centro de la discusión.

Quiero decirles a todas aquellas mujeres que buscan hacer del feminismo una bandera personal, a quienes intentan esconder su corrupción detrás de la palabra feminismo, les decimos con claridad: Esta es una lucha colectiva. Quizá es algo difícil de entender para quienes crecieron en el individualismo de la derecha, el feminismo que nosotras defendemos no se construyó en oficinas ni en campañas de marketing político, se ha construido entre todas, con las manos de las trabajadoras, con la fuerza de las cuidadoras, con la voz de las estudiantes y la digna rabia de las víctimas, con la constancia de tantas mujeres que nunca se cansaron de alzar la voz incluso a pesar del miedo.

Esta lucha no está para ser usada como herramienta de promoción personal ni como pose ocasión, el feminismo es mucho más profundo, cruza nuestras vidas cotidianas, nuestras decisiones y nuestras contradicciones. Implica cuestionar el mundo en el que crecimos, de construir aquello que nos enseñaron y atrevernos a soñar algo distinto.

El feminismo vive en nuestra capacidad de sostener la vida, incluso cuando el sistema nos ha dado la espalda una y otra vez. Por eso hay que decirlo con claridad: el feminismo no puede ser una herramienta para legitimar proyectos que atentan contra nuestros derechos, hay quienes se suben al discurso feminista solo cuando les conviene, pero viajan, hacen pactos con la ultraderecha internacional que todos los días atenta contra la vida de las mujeres en el mundo.

Por eso hacemos un llamado a no despolitizar el movimiento feminista, porque ante la crisis global que vivimos, donde la guerra, la desigualdad y el machismo siguen marcando el rumbo del mundo, el feminismo es una respuesta ética y política, nos convoca a hablar de igualdad, nos convoca a hablar de paz, porque una de las banderas centrales es terminar con la violencia patriarcal y con las lógicas de dominación que hoy sostienen la guerra y la desigualdad.

Ser feminista hoy es una búsqueda profunda de justicia, es apostar por transformaciones estructurales de largo alcance, por cambios económicos y sociales que pongan en el centro la igualdad y la dignidad de quienes han sido históricamente olvidados. Hay que decirlo claramente, nada que busque la liberación de las mujeres puede construirse en una sociedad racista o imperialista.

Hoy ser mujer sigue implicando un acto profundo de resistencia, implica desafiar etiquetas, romper estereotipos, ocupar espacios y abrir caminos nuevos, pero sabemos algo fundamental, no estamos solas, seguimos firmes, seguimos organizadas, seguimos transformando realidades, seguimos rompiendo silencios, abriendo camino para las que vienen

y recordando siempre a quienes lucharon antes que nosotras para que hoy estemos aquí.

Quiero cerrar con una frase que me compartió una activista, Margarita Mantilla: “en nuestro país la lucha feminista se ha centralizado en la lucha contra la violencia machista y no hay que negar esta lucha ni invisibilizarla, pero las mujeres y nuestra lucha somos sobre todo alegría, somos amor, somos el deseo profundo de vivir, somos el deseo profundo de vivir libres, felices, iguales y sin miedo”.

Es cuánto.

**LA C. PRESIDENTA.** - Gracias, diputada.

Insértese el acta de la presente sesión solemne en el Diario de los Debates.

Agotados los asuntos en cartera, se levanta la sesión solemne y se cita para la sesión ordinaria que tendrá lugar una vez concluida la presente sesión.

El sistema electrónico de asistencia se abrirá de inmediato.

Se ruega a todas y todos permanecer en el salón del pleno.

Muchas gracias.

**(11:49 Horas)**



III LEGISLATURA

# CONGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

## ◆ III LEGISLATURA ◆

COORDINACIÓN DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS



SEGUNDO PERIODO ORDINARIO DEL SEGUNDO AÑO DE EJERCICIO  
ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL 10 DE MARZO DE 2026  
CON MOTIVO DE LA CONMEMORACIÓN DEL “DÍA INTERNACIONAL DE  
LA MUJER”.

### VICEPRESIDENCIA DE LA DIPUTADA YURIRI AYALA ZÚÑIGA.

En la Ciudad de México, siendo las diez horas con treinta y tres minutos del día diez de marzo del año dos mil veintiséis, con una asistencia de 45 diputadas y diputados, la Presidencia declaró abierta la Sesión.

Inmediatamente, la Presidencia informó que la presente Sesión Solemne es con motivo de la Conmemoración del “*Día Internacional de la Mujer*”, de conformidad con el Acuerdo AC/CCDMX/III/JUCOPO/2A/014/2026; asimismo, se instruyó a la Secretaría a dar lectura al Orden del Día de la presente Sesión.

Enseguida, la Presidencia dio la más cordial Bienvenida a los Invitados distinguidos y solicitó a todos los presentes a ponerse de pie, a fin de rendir Honores a la Bandera y entonar el Himno Nacional Mexicano.

A continuación, la Presidencia emitió un pronunciamiento a nombre del Congreso de la Ciudad de México, con motivo de la Conmemoración del “*Día Internacional de la Mujer*”.

Posteriormente, la Presidencia concedió el uso de la palabra a la diputada Ana Luisa Buendía García, con la finalidad de dar la más cordial bienvenida a los Colectivos: “*Una Luz en el Camino*” y “*Hasta Encontrarles Ciudad de México*”.

Acto Seguido, con la finalidad de emitir un posicionamiento por parte de su respectiva representación parlamentaria, la Presidencia concedió el uso de la palabra a las diputadas Diana Sánchez Barrios, integrante de la asociación parlamentaria Mujeres por el Comercio Feminista e Incluyente; María del Rosario Morales Ramos, integrante de la asociación parlamentaria Progresista de la Transformación; Nora del Carmen Bárbara Arias Contreras, integrante del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática; Tania Nanette Larios Pérez, integrante del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional; Luisa Fernanda Ledesma Alpízar, integrante del grupo parlamentario de Movimiento Ciudadano; Diana Barragán Sánchez, integrante del grupo parlamentario del Partido del Trabajo; Paula Alejandra Pérez Córdova, integrante del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México; Frida Jimena Guillén Ortiz, integrante del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional y Cecilia Vadillo Obregón, integrante del grupo parlamentario de MORENA.

Finalmente, la Presidencia solicitó su inserción íntegra del Acta de la presente Sesión en el Diario de los Debates.



III LEGISLATURA

# CONGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

## ◆ III LEGISLATURA ◆

COORDINACIÓN DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS



III LEGISLATURA

SEGUNDO PERIODO ORDINARIO DEL SEGUNDO AÑO DE EJERCICIO  
ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL 10 DE MARZO DE 2026  
CON MOTIVO DE LA CONMEMORACIÓN DEL "DÍA INTERNACIONAL DE  
LA MUJER".

Agotados los asuntos en cartera, siendo las once horas con cuarenta y nueve minutos, la Presidencia levantó la Sesión Solemne y citó para la Sesión Ordinaria, la cual tendrá verificativo al término de la presente Sesión.

